

Hablar francamente y sin temor

También los Evangelios según san Mateo y san Marcos mencionan lo que dijo Jesús en los pasajes que revisaremos en esta clase. Casi todo el capítulo doce contiene diversas enseñanzas de Jesús a Sus discípulos y a la gente.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 12, 1-12;

12, 1 EN ESTO, HABIÉNDOSE REUNIDO MILES Y MILES DE PERSONAS, HASTA PISARSE UNOS A OTROS,

Cada vez más gente sigue a Jesús. Ya no son mil, ni siquiera miles, ahora son *õmiles y milesõ*

pisarse unos a otros

Gráfica descripción que nos permite imaginar la abigarrada multitud que había, empujándose unos a otros para estar más cerca del Maestro al que venían a escuchar a pedir que los curara, etc.

San Lucas menciona la gran cantidad de gente õpara subrayar la popularidad de Jesús entre la muchedumbre...(y)...al mismo tiempo para acentuar el contraste entre la reacción de la gente y la de las autoridades judías.õ(Fitzmyer III p. 418).

SE PUSO A DECIR PRIMERAMENTE A SUS DISCÍPULOS:

Según nota de la Biblia de Jerusalén, esta frase también ha sido traducida así m: *õSe puso a decir a Sus discípulos: Primeramente guardaos...õ*

Ambas traducciones tienen sentido.

En la primera, se entiende que conforme se acercan a Jerusalén, Jesús dedique tiempo especial para enseñar primeramente a Sus discípulos.

En la segunda, se entiende también, que Jesús les diga que lo primero que deben hacer es guardarse de la hipocresía, porque acaban de estar en contacto con unos hipócritas, y Jesús aprovecha la oportunidad para darles una enseñanza.

REFLEXIONA:

Jesús siempre estaba enseñando y aconsejando a Sus discípulos. También a nosotros tiene mucho que enseñarnos y aconsejarnos, pero a veces no lo dejamos hablar, llegamos a la oración sólo para pedirle cosas y no para sentarnos a escucharlo. Conviene medir nuestros tiempos y preguntarnos ¿cuánto tiempo dedico en mi oración a hablar y cuánto a dejar que sea Jesús el que me hable a través de Su Palabra?

õGUARDAOS DE LA LEVADURA DE LOS FARISEOS, QUE ES LA HIPOCRESÍA.

guardaos

Es una doble advertencia. õNo se trata sólo de guardarse contra la doctrina de los fariseos (ver Mt 16, 6-12) y del daño que ellos les harán (ver Mt 10, 17s), sino de guardarse de no caer ellos mismos en la hipocresía, contaminados por la contagiosa levadura de los fariseos.õ (BdS).

la levadura de los fariseos

La õlevadura es un elemento bueno e imprescindible para la elaboración del pan. Actúa por corrupción, por un proceso de fermentación, y afecta la sustancia entera de la masa.õ (Fitzmyer III, p. 417).

Jesús puso poco después un ejemplo en el que mencionó levadura, pero en un sentido positivo, para referirse a que edificar el Reino de Dios es como poner un poquito de levadura en una masa, por poca que sea, la hace fermentar. Proponía así a sus seguidores que fueran como levadura que transformara el mundo. (ver Lc 13, 20-21).

Pero en este caso no hablaba de esa levadura, sino se refería en sentido figurado a una mala actitud que tenían los fariseos (miembros de una secta religiosa, muchos de los cuales se las daban de cumplidores de la Ley de Moisés, pero que en realidad eran pura apariencia). Al igual que un poco de levadura, esa actitud podía fermentar, en este caso corromper, a muchos:

la hipocresía

Consiste en aparentar ser lo que no se es, con el fin de obtener algo. El diccionario la define como *“pretender que se tiene una virtud, cualidad o sentimiento, que en realidad no se tiene.”*

En los Evangelios hay numerosos ejemplos de fariseos y otros personajes que se acercaban a Jesús llamándolo *“Maestro”* y adulándolo, pero en realidad lo que buscaban era ponerle trampas para tener de qué acusarlo (por ejemplo: Lc 20, 20-26).

REFLEXIONA:

La hipocresía es un mal terrible que puede afectar gravemente a las personas de fe, haciéndolas caer en la tentación de aparentar lo que no son, por ejemplo, por fuera aparentan ser buenas, serviciales, piadosas, por dentro están llenas de deseos de poder, o envidia, ansia de reconocimiento.

El Papa habló alguna vez de los que en la iglesia ponen *“cara de santitos”* pero al salir no dan testimonio cristiano en su familia, comunidad, etc.

Es una tentación contra la que hay que cuidarse constantemente, porque nadie está libre de caer en ella.

REFLEXIONA:

Cabe aquí hacer una aclaración.

Hay gente que amparada en este pasaje dice: *“yo no quiero ser hipócrita, así que digo lo que pienso y expreso lo que siento. Si alguien me cae mal, se lo demuestro. Y no me toco el corazón para decirle a alguien sus verdades.”*

Mucho cuidado con caer en esto, porque por tratar de evadir el pecado de la hipocresía, se cae en el pecado de la falta de caridad con el prójimo.

Tratar bien a quien te cae mal, sonreírle, hacerle un favor, no es ser hipócrita, es hacer un esfuerzo por dar un testimonio cristiano, por seguir lo que Jesús nos pidió de amar a los enemigos, bendecir a los que nos maldicen (ver Lc 6, 27-38).

Es que amar no consiste en sentir bonito, sino en procurar el bien de quien se ama, aunque nos caiga mal. Eso no es hipocresía, porque no consiste en aparentar que se le ama, con el fin de ver qué se le saca, sino de realmente amarle, es decir, realmente desear su bien y procurárselo, en la medida de nuestras posibilidades. Para ello muchas veces tenemos que hacernos violencia interior y reprimir sentimientos negativos de repulsión o rechazo, callar comentarios hirientes, ayudar, comprender, perdonar. Eso no es ser hipócrita, es ser cristiano.

Entonces, ¿cómo saber cuándo se es hipócrita y cuándo no? Examinando la intención y el fruto.

El hipócrita proyecta una imagen falsa porque busca despertar admiración. No quiere ser aquello que aparenta ser, sólo lo hace para obtener un beneficio.

La hipocresía da muy malos frutos, afecta al hipócrita en tres niveles:

1. A nivel espiritual. Es fácil que de tanto actuar (de hecho la palabra *“hipocresía”* viene de un término que significa actuación), puede acabar creyéndose su actuación, puede llegar a pensar que son justificadas las alabanzas que le dirigen, y formarse una imagen de sí mismo que no corresponde a la realidad; cerrar los ojos a sus propias miserias y no hacer nada para corregirlas.

Hay que estar atentos a las motivaciones que tenemos, que nunca sean querer ser admirados, adquirir fama, poder, prestigio, etc. Busquemos agradecer sólo a Dios.

2. En su relación con los demás. No permite que nadie le conozca como es, así que no establece relaciones sinceras, significativas con nadie. Se aísla.

3. Con Dios. Como el hipócrita se acostumbra a negar ante sí mismo y ante los demás sus miserias, también su relación con Dios se ve afectada. Sabiendo que Él lo conoce, que a Él no puede engañarlo, se ve tentado a evadir el encuentro con Dios, evitar la oración, los momentos en los que Dios pueda hablar a su conciencia. Y sin darse cuenta se va alejando de Él, va rechazando lo que más necesita: el amor, la gracia y el perdón de Dios.

REFLEXIONA:

Jesús no sólo está advirtiéndolo que nos cuidemos del grupito de fariseos, está diciendo que nos cuidemos de la levadura de la hipocresía, algo que está presente en todo ser humano. Todos tenemos el riesgo de ser hipócritas, de hacer las cosas sin sentir, sólo para obtener aprobación o admiración de otros.

Pidamos al Señor que nos dé desapego al qué dirán. Que nos libre de proyectar una imagen falsa de nosotros. Que nos demos cuenta de que Él nos ama como somos, y eso es todo lo que importa, todo lo que cuenta; no necesitamos actuar, fingir ser lo que no somos.

12, 2 NADA HAY ENCUBIERTO QUE NO HAYA DE SER DESCUBIERTO NI OCULTO QUE NO HAYA DE SABERSE. 12, 3 PORQUE CUANTO DIJISTEIS EN LA OSCURIDAD, SERÁ OÍDO A LA LUZ, Y LO QUE HABLASTEIS AL OÍDO EN LAS HABITACIONES PRIVADAS, SERÁ PROCLAMADO DESDE LOS TERRADOS.

Con relación a lo que acaba de decir Jesús sobre los hipócritas, esto significa que lo más íntimo de la personalidad de un individuo no podrá permanecer oculto por tiempo indefinido; llegará un momento en que, irremediamente, todo saldrá a la luz. (Fitzmyer III, p. 424).

REFLEXIONA:

Decía un famoso político: ¿puedes engañar a muchos poco tiempo, o a pocos mucho tiempo, pero no puedes engañar a todos todo el tiempo. Y cabría decir que a Dios no lo engañamos nunca.

Algunos comentaristas bíblicos consideran que Jesús se está refiriendo al Juicio Final, la justicia divina exigirá que sepamos todo de todos.

REFLEXIONA:

Pensar en que en el Juicio Final se sepa todo de todos, debe dar en nosotros dos buenos frutos.

El primero es cuidar mucho lo que decimos y hacemos, pues cuando en el Juicio Final se sepa todo de todos, no querríamos que salga públicamente a la luz que dijimos chismes, que difamamos, injuriamos, hicimos cosas que dañaron a otros. Que en ese momento no tengamos nada de qué avergonzarnos.

Pidamos a Dios nos conceda no tener doblez, ser de una pieza, pensar bien de los otros, hablar bien de los otros, hacer el bien con pureza de intención.

El segundo fruto es el de que quienes han sufrido injusticias, falsas acusaciones, etc. quedarán plenamente reivindicados ese día.

Recuerdo haber leído acerca de una santa, que en su convento varias hermanas le tenían envidia y siempre estaban acusándola con la superiora de cosas que no había hecho, y la superiora les creía y la reprendía, y ella aceptaba humildemente la reprensión sin decir nada ni acusar a sus hermanas. Pues bien, un día todo se sabrá y aquella superiora descubrirá la verdad.

Si también nosotros hemos sufrido injusticias que nunca se aclararon, quedémonos tranquilos sabiendo que un día la verdad saldrá a flote y seremos reivindicados.

REFLEXIONA:

¿Qué pasaría si hoy se cumplieran estas palabras, y eso que dijimos o ~~texteamos~~ o ~~reenviamos~~ sobre alguien, se hiciera público? Muchas personas se atreven a escribir en las redes sociales los comentarios

más crueles, sarcásticos, vulgares, hirientes, etc. amparadas en el anonimato. Creen que nunca se sabrá que fueron ellas. Pero sí se sabrá. No podrán negarlo y tendrán que dar cuentas de cada palabra y de lo que ésta provocó, de cómo lastimó o incluso devastó a alguien.

REFLEXIONA:

El Señor nos invita a no tener máscaras, a no aparentar lo que no somos, a asumir lo que somos y desde allí establecer una relación honesta con Él, con los demás y con nosotros mismos. Él nos ama como somos. ¿Qué necesidad tenemos de fingir? Además, ningún hipócrita se saldrá con la suya. Tarde o temprano será desenmascarado. Dice san Cirilo de Alejandría que el hipócrita puede algunas veces escaparse de ser descubierto, pero pronto lo será, para su desgracia. Será como una mujer sin atractivo, que es despojada del maquillaje con que se había embellecido artificialmente.

Algunos autores mencionan que este versículo también puede ser leído como referido al testimonio de los Apóstoles, que primero tal vez será oculto, pues sufrirán persecuciones, pero luego será proclamado a los cuatro vientos.

Y también que será otra forma de hipocresía, creer en Jesús en el propio corazón, pero negarlo en público. Lo que puede llevar a Sus discípulos a negar a Jesús es el miedo de ser perseguidos. Por eso a continuación, los llama amigos y los alienta a no temer (Gadenz, p. 236)

12, 4 OS DIGO A VOSOTROS, AMIGOS MÍOS: NO TEMÁIS A LOS QUE MATAN EL CUERPO, Y DESPUÉS DE ESTO NO PUEDEN HACER MÁS.

amigos míos

En el Evangelio según san Juan, vemos que Jesús dijo a Sus discípulos que ya no los llamaba siervos, sino amigos. Pero aclara: *«Vosotros sois Mis amigos, si hacéis lo que Yo os mando»* (ver Jn 15, 15). Para ser realmente Sus amigos, hemos de corresponder a Su amistad, buscando en todo agradarle, cumplir Su voluntad.

REFLEXIONA:

Jesús no espera que Sus amigos seamos perfectos, sin defectos, sin tropiezos o errores, lo que quiere es que tengamos la intención de seguirlo, de hacer lo que nos pida. Y si caemos, está pronto a darnos la mano para levantarnos.

Pregúntate cómo está tu amistad con Jesús. ¿Es para ti el Amigo siempre cercano, al que acudes primero que a nadie para contarle tus cosas, cuya opinión valoras por encima de todas?

no temáis

Una de las frases más repetidas en toda la Biblia. En el Antiguo Testamento, suele decirlo Dios a quien ha enviado, cuando éste se muestra temeroso de dejarse enviar por Él. En el Nuevo Testamento suele usarla Jesús para tranquilizar a Sus discípulos.

REFLEXIONA:

Cuando el temor que sentimos no es ese temor prudente que nos indica que no debemos hacer algo que nos dañaría, sino un temor paralizante, que nos impide hacer lo que debemos hacer, se convierte en un obstáculo que el enemigo suele ponernos enfrente para inmovilizarnos y evitar que hagamos algún bien. Además nos roba la paz y nos quita libertad, porque ya no nos atrevemos a hacer nada, porque tenemos miedo.

matan el cuerpo

Se refiere a quien es capaz de quitarle la vida a alguien.

no pueden hacer más

Se refiere a que pueden quitarle la vida a un cuerpo, pero no al alma. Ésta es inmortal.

REFLEXIONA:

San Lucas se dirige a paganos convertidos al cristianismo, que están viviendo persecución. Estas palabras de Jesús que ha registrado aquí, les animan y fortalecen para no dejarse amedrentar.

REFLEXIONA:

Santo Tomás Moro escribió a su hija Margarita: *De lo que estoy cierto es de que Dios no me abandonará sin culpa mía. Por esto, me pongo totalmente en manos de Dios con absoluta esperanza y confianza...*

Nada puede pasarme que Dios no quiera. Y todo lo que Él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad lo mejor.

12, 5 OS MOSTRARÉ A QUIÉN DEBÉIS TEMER: TEMED A AQUEL QUE, DESPUÉS DE MATAR, TIENE PODER PARA ARROJAR A LA GEHENNA; SÍ, OS REPITO, TEMED A ÉSE.

Gehenna

La palabra viene de ge-ben-hinnom, valle de Hinnom, en las cercanías de Jerusalén. En tiempos antiguos se cometían idolatrías allí, la gente sacrificaba a sus hijos al fuego, en honor del dios pagano Molok. El rey Josías terminó con esas prácticas y desde entonces el lugar se convirtió en un gran basurero. Por sus antecedentes, y porque siempre había allí pequeños fuegos encendidos, era considerado un sitio abominable y símbolo del lugar de la condenación y el fuego eterno (ver Jer 7, 30-31; 2Re 23, 10).

Tiene poder para arrojar a la gehenna...temed a ése

Se refiere a Dios, pues al demonio no hay que temerlo, hay que resistirlo (ver Stg 4, 7; 1Pe 5, 9).

Jesús no está pidiendo sustituir el objeto de nuestro temor, y en lugar de temer a los que nos pueden matar, temer a Dios que nos puede condenar. No se trata de eso. Sino de no dejarnos paralizar por el temor a morir, porque finalmente la muerte no es lo peor que nos puede pasar, lo peor es condenarnos. Entonces lo que debemos tener es temor de Dios, que no es miedo a Dios, sino tal amor hacia Él, que temamos ofenderlo, lastimarlo, defraudarlo.

REFLEXIONA:

El temor de Dios al que Jesús se refiere no es un sentimiento de miedo, sino de reverente respeto. Es un maravillarse ante Dios, ante Su trascendencia y Su poder. Es un sentimiento que nos mueve a amarlo y a cumplir Su voluntad. (Ver Eclo 1, 27-28; 2, 7-18; 34, 13-17).

Jesús no quiere que le tengamos *“miedo”* a Dios. Nos ha enseñado que Dios es nuestro Padre. No sería coherente que ahora espere que seamos como esos niños que se portan bien sólo para que cuando su papá llegue a casa en la noche no los agarre a cueros. Por eso a continuación enfatiza cuánto nos ama el Padre y cómo está pendiente de nosotros.

12, 6 ¿NO SE VENDEN CINCO PAJARILLOS POR DOS ASES? PUES BIEN, NI UNO DE ELLOS ESTÁ OLVIDADO ANTE DIOS.

“No temer incluye también confiar en la Providencia de Dios.

Jesús va de lo menor a lo mayor. Dice que si Dios cuida de los pajarillos -que son tan baratos que cinco de ellos son vendidos por dos moneditas- cuánto más cuidará de Su pueblo?” (Gadenz, p. 236).

12, 7 HASTA LOS CABELLOS DE VUESTRA CABEZA ESTÁN TODOS CONTADOS.

No pensemos que hay una especie de «caja registradora» en el Cielo, que lleva cuenta de nuestros cabellos y hace «iiiiin» cada vez que se nos cae alguno (y que funcionaría horas extra con los que se están quedando calvos). No. Esta frase de Jesús quiere expresar que todo lo nuestro le interesa profundamente a Dios, que lo sabe todo de nosotros. De algo tan pequeño como un pajarillo, pasa a un cabello para significar que Dios no nos contempla lejano desde lo alto del Cielo, sino está tan cerca de nosotros, que podría contar nuestros cabellos.

REFLEXIONA:

La cercanía de Dios no es la del inspector, el investigador al que no se le va una, para luego arrestarnos, sino la del Padre amoroso que está pendiente de Sus niños.

NO TEMÁIS; VALÉIS MÁS QUE MUCHOS PAJARILLOS.

Nuevamente nos pide Jesús no temer, y nos da la razón: somos valiosos para Dios.

REFLEXIONA:

Cuando tiene una oportunidad de caminar por un parque o un bosque y contemplar a los pájaros en las ramas o en pleno vuelo, no puede menos que maravillarse ante su belleza y perfección.

Entonces las palabras de este Evangelio cobran nuevo significado. Y resulta conmovedor saber que nosotros, que no somos perfectos, que le fallamos constantemente y no somos dignos de Su amor, somos amadísimos, más que todas las demás obras de la Creación.

No temamos, pues, porque Aquel que lo creó todo, Aquel que tiene verdadero poder, está con nosotros y nos ama más que nadie. No nos promete que no viviremos tribulaciones, pero sí sostenernos con Su gracia.

12, 8 YO OS DIGO: POR TODO EL QUE SE DECLARE POR MÍ ANTE LOS HOMBRES, TAMBIÉN EL HIJO DEL HOMBRE SE DECLARARÁ POR ÉL ANTE LOS ÁNGELES DE DIOS.

¿Por qué dice: «ante los ángeles de Dios» y no simplemente «ante Dios»? Algún autor interpreta que es un modo de referirse a Dios sin mencionar Su nombre: «Los ángeles notifican la presencia del Dios innombrable.» (Stöger I, p. 348).

Es decir que Jesús habla de declarar en favor de alguien delante de Dios. ¿Cuándo será eso? Los estudiosos bíblicos parecen coincidir en que será en el Juicio Final, aunque algunos disienten de eso y piensan que este versículo y el siguiente «pueden referirse a cualquier clase de situación en la existencia del discípulo» (Fitzmyer III, p. 432).

REFLEXIONA:

Sea que se interprete este versículo como referido a nuestra vida cotidiana o al Juicio Final, es una invitación a declararnos por Jesús, es decir, a optar por Él en cada momento de la vida.

Cada vez que optar por Él, Él declara en Tu favor, intercede por ti, te envía a Sus ángeles a sostenerte.

12, 9 PERO EL QUE ME NIEGUE DELANTE DE LOS HOMBRES, SERÁ NEGADO DELANTE DE LOS ÁNGELES DE DIOS.

Yo os digo

Cuando Jesús usa esa frase es porque va a dar una enseñanza fundamental.

En otras traducciones dice: «Amén, Amén» y también: «En verdad, en verdad os digo».

que se declare por Mí

No se refiere a quienes se han tomado tan al pie de la letra que creen que para ser cristianos basta con declararlo con su boca, sino a quienes realmente opten por Él, cuando las cosas se pongan difíciles, cuando se pueda ser objeto de críticas, burlas, persecución, sanciones, amenazas, cárcel, torturas, etc.

Declarar por Él es atreverse a vivir y defender los valores cristianos en un mundo que cada vez los ataca más abiertamente

el que me niegue

Negar no es solamente decir, como Pedro dijo la noche del prendimiento de Su Maestro, que no lo conocía. Por negación se entiende una actitud constante de dar la espalda a Dios, optar por vivir a contrapelo de los valores del Evangelio, seguir caminos opuestos a los que propone Jesús.

Negar a Jesús es elegir voluntariamente decir, hacer o dejar de hacer lo que Él no diría, haría o dejaría de hacer. El que niega a Jesús, el que voluntariamente opta por caminos que no son los del amor, el perdón, el servicio, se niega también a sí mismo la gracia divina.

REFLEXIONA:

Por negación se entiende una actitud constante de dar la espalda, optar por lo contrario a lo que Dios propone. Cabe notar que Jesús no completa la frase como cabría esperar de manera lógica: ðal que me niegue lo negaré, sino ðel que me niegue...será negado. Usa una expresión impersonal. Cabe entender que es para significar que no es Él quien niega, o quien condena, la propia persona que lo ha negado, se condena a sí misma al rechazarlo.

Es decir que se condena a sí mismo quien opta por caminos opuestos a Dios, pues al final su opción será respetada. Dios no obligará a nadie a pasar la eternidad con Él. Decía san Agustín: -Dios que te creó sin tí, no te salvará sin tí.ø

12, 10 A TODO EL QUE DIGA UNA PALABRA CONTRA EL HIJO DEL HOMBRE, SE LE PERDONARÁ; PERO AL QUE BLASFEME CONTRA EL ESPÍRITU SANTO, NO SE LE PERDONARÁ.

El que blasfeme contra el Espíritu Santo

¿En qué consiste esto? Hay dos posibles explicaciones, en las que parecen coincidir numerosos comentaristas bíblicos.

1. Por una parte, lo interpretan como atribuir dolosamente a Satanás lo que es de Dios.

Por ejemplo, los que decían que expulsaba demonios por el poder de Satanás (ver Lc 11, 15). ¿Por qué es imperdonable? No porque Dios no lo perdone, Él perdona todo cuando se lo pedimos con corazón verdaderamente arrepentido, sino porque la propia persona se coloca fuera del perdón de Dios, al pensar que la acción del Espíritu Santo es en realidad del diablo.

Es el pecado de los que tienen ojos y no ven porque no quieren ver; tienen oídos para oír, pero no quieren usarlos. Es el pecado de los que a pesar de todas las evidencias, se negaban neciamente a creer en Jesús porque así convenía a sus intereses.

øHabrán personas que nunca conocerán a Jesús ni podrán reconocerlo como enviado del Padre, incluso hasta podrán estar en contra suya. Si obrasen sinceramente, Dios no les tendrá en cuenta su oposición.

Pero quien una vez que vio la luz, da la espalda a Jesús por cobardía, elige libremente las tinieblas, no puede tener perdón.ø (SB, p. 233)

2. Por otra parte lo interpretan como negarse voluntaria y conscientemente a recibir el amor, la gracia y el perdón de Dios.

Si alguien decide optar por estar sin Dios, Él no lo obliga. Es Todopoderoso, pero respeta la libertad humana, y acepta, aunque le duela, quedarse fuera si alguien le cierra la puerta de su corazón.

REFLEXIONA:

Hay cristianos escrupulosos que viven con el temor de haber cometido este pecado imperdonable. Creen que blasfemar contra el Espíritu Santo es tener un mal pensamiento o decir una mala palabra, y que con ello ya condenaron. El hecho de estar preocupados por creer haber cometido este pecado, los descalifica.

Éste es un pecado que no se comete sin querer. Es una actitud, una manera de ver y vivir la vida, que excluye el amor y el perdón de Dios.

•El pecado contra el Espíritu Santo es imperdonable, no porque sea más grave que los demás, sino porque incluye en sí mismo el rechazo del perdón, excluyendo la postura de fe y de conversión.ö (Pronzato p. 171).

12, 11 CUANDO OS LLEVEN A LAS SINAGOGAS, ANTE LOS MAGISTRADOS Y LAS AUTORIDADES, NO OS PREOCUPÉIS DE CÓMO O CON QUÉ OS DEFENDERÉIS, O QUÉ DIRÉIS, 12, 12 PORQUE EL ESPÍRITU SANTO OS ENSEÑARÁ EN AQUEL MISMO MOMENTO LO QUE CONVIENE DECIR.

En contraste con los versículos anteriores, y tal vez como muestra del error que comete quien se cierra a la acción de la gracia, se plantea que quien opta por seguir los caminos de Dios y sufre persecución, no tiene nada que temer. No sólo porque los que matan el cuerpo no pueden matar el alma, sino porque tendrá al Espíritu Santo a -y de- su lado, ayudándole a defender su fe.

Cuando

Es interesante notar que no dice: •si os llevanö, sino •cuando os llevenö, es decir, anuncia algo que sucederá.

sinagogas...

Se refiere a persecución por parte de líderes religiosos judíos: sumos sacerdotes, ancianos, escribas, etc. Esto se cumplió (ver Hch 4, 1-3; 5, 17-18; 6, 8-9).

magistrados y autoridades

Esto se refiere a autoridades paganas. También se cumplió (ver Hch 4, 24-28).

REFLEXIONA:

Todos, no sólo los Doce, estamos llamados a dar testimonio de Jesús en nuestro ambiente, sea seglar o religioso. Y en estos tiempos actuales en que cada vez más gente se considera atea o al menos agnóstica, no es raro que cuando menos lo pensemos, en una sobremesa, en una charla familiar o con amigos o colegas del trabajo o compañeros de estudio o miembros de algún grupo al que pertenecemos (social, deportivo, artístico, etc), alguien nos cuestione que seamos católicos. Y hemos de ser capaces de dar, como pide san Pablo, razón de nuestra fe, con toda doctrina, paciencia y caridad.

REFLEXIONA:

La oposición, la crítica, los cuestionamientos, las presiones, pueden venir de cualquier parte, incluso de quien menos esperamos.

Dice un autor que es interesante que san Lucas haya colocad este anuncio de Jesús justamente cuando vemos a miles y miles que se pisan unos a otros con tal de escucharlo. Es que cuando se vive como Jesús propone, adecuándose siempre a la voluntad del Padre (y sin mentir, sin robar, sin matar, sin seguir las modas ni hacer lo que todos hacen), tarde o temprano provoca conflictos con quienes se guían por criterios mundanos. Jesús sufrió incomprensión y persecución, y Sus seguidores han de sufrirla también.

no os preocupéis

Otro modo de decirles: ño temáisö. Quien va de parte de Dios, quien habla en Su nombre no debe preocuparse, Él estará a Su lado y lo auxiliará al momento de la prueba.

el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que conviene decir

Esto se refiere a las acusaciones que recibirían los Apóstoles, tanto de parte de los judíos como de los paganos, y vemos que efectivamente se cumplió. Por ejemplo, cuando Pedro compareció ante el Sanedrín, sus miembros se quedaron sorprendidos de que un hombre sin cultura supiera hablar tan bien (ver Hch 4, 13).

Cuando uno no cae en la tentación de negarse a la acción del Espíritu Santo, se abre a Sus dones, y puede ser inspirado, fortalecido, sostenido, consolado. Ver Jn 14, 16-17.26; 15, 26-27).

REFLEXIONA:

El Señor no promete librarnos de las dificultades, pero sí estar a nuestro lado y sostenernos mientras las enfrentamos, dándonos luz, paz, paciencia, fortaleza, discernimiento, lo que sea que necesitemos, cuando lo necesitemos.

Tendemos a tener lo que podría llamarse ñfe del buen tiempoø Nos resulta fácil creer que Dios nos ama cuando todo nos va bien. Pero si se nos enferma un ser querido, si perdemos el empleo o si tenemos algún problema, en seguida dudamos del amor de Dios, sentimos que nos ha olvidado, que no le importamos. Por eso el Señor nos hace ver que enfrentaremos persecuciones, dificultades, pues es parte de nuestra situación de discípulos Suyos, pero no lo enfrentaremos solos. Con nosotros estará el Espíritu Santo.

Así que hay que disponernos a enfrentar lo que venga, pero sin angustia, sin ansiedad, con la paz de saber que nuestra causa está en manos del Señor, que enviará Su Espíritu Santo y nunca nos abandonará.

REFLEXIONAR:

Saber que el Espíritu Santo nos ñsoplaráø (literalmente) lo que debemos decir, no nos libra de prepararnos bien, de conocer nuestra fe, de leer la Biblia, el Catecismo de la Iglesia Católica, los escritos de los santos, los documentos vaticanos, etc. Es nuestro deber conocer nuestra fe para amarla y vivirla y para saber defenderla.

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (ñlectioø leer despacio el texto bíblico; ñmeditatioø meditarlo, reflexionarlo; ñoratioø dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y ñactioø aterrizarlo en algún propósito concreto).